GEOGRAFÍA E HISTORIA · 2.º ESO

UNIDAD 4







EL RESURGIR DE LAS CIUDADES Y LA BAJA EDAD MEDIA



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA

Vista de la ciudad medieval de Siena, Italia

Entre los siglos XI y XV, Europa aprendió de nuevo a vivir en ciudades. Y con las ciudades llegó casi todo lo que aún somos: el comercio, la burguesía, la universidad, el reloj y, por desgracia, también la peste.

¿Por qué es importante esta unidad?

En la Unidad 3 viste cómo era la sociedad feudal: rural, jerárquica, dominada por castillos y monasterios, con el 90 % de la población trabajando en el campo. Pues bien, esta unidad cuenta cómo y por qué ese mundo empieza a romperse. Entre los siglos XI y XIII,

Europa cambia de marcha: la población se duplica, las cosechas crecen, los caminos vuelven a llenarse de mercaderes y, sobre todo, las ciudades que llevaban quinientos años casi vacías empiezan a llenarse de gente, de talleres, de mercados y de ideas. Es el resurgir urbano, una de las grandes transformaciones de la historia europea.

Importa especialmente porque casi todo lo que hoy nos parece normal nace en estos siglos. La universidad, el banco, las letras de cambio, los gremios, el ayuntamiento, la lonja, la catedral, el reloj público, el papel, el libro encuadernado, las primeras lenguas romances escritas… Y también la moneda, las ferias internacionales y los oficios urbanos.

Antes y después En el año 1000, la Europa cristiana es casi toda rural: castillos, aldeas, monasterios y muy pocas ciudades. En 1300, en cambio, hay miles de ciudades activas, ferias internacionales, universidades y catedrales. En tres siglos, todo cambia.	**El motor: el campo** Parece paradójico, pero las ciudades crecen porque el campo produce más. Nuevas técnicas agrícolas (rotación trienal, arado de vertedera, molinos) generan excedentes que pueden alimentar a gente que ya no trabaja la tierra: artesanos, mercaderes, estudiantes.
Una crisis brutal En el siglo XIV, todo se hunde. Hambrunas, guerras y, sobre todo, la Peste Negra de 1348, matan a un tercio de la población europea. Es la mayor catástrofe demográfica conocida. Y, paradójicamente, abre puertas hacia el mundo moderno.	**Aquí, ahora** La Lonja de València, las Torres de Serranos, la Catedral, los gremios que aún sobreviven en las fiestas, el Mercado Central… son herencia directa de esta época. Cuando paseas por Ciutat Vella, estás caminando por un mapa medieval.

1. La expansión agrícola de los siglos XI-XIII



Todo empezó en el campo. Aunque parezca curioso, la primera causa del resurgir de las ciudades fue una revolución silenciosa que ocurrió entre los aldeanos europeos a lo largo de los siglos XI y XII. Sin esa revolución, nada de lo demás habría sido posible. Lo que pasó es sencillo de enunciar y enorme en sus consecuencias: por primera vez en siglos, Europa producía más comida de la que necesitaba para sobrevivir. Y donde hay excedente, hay comercio, hay ciudad, hay artesanía, hay cultura.

1.1 Las nuevas técnicas agrícolas

Tres innovaciones combinadas multiplicaron la producción del campo. No fueron inventos espectaculares; fueron mejoras técnicas modestas, pero su impacto acumulado fue gigantesco. Recuerda esta idea: a veces, las grandes transformaciones históricas no las desencadena una idea brillante, sino la suma de pequeños cambios prácticos.

Rotación trienal Antes el campo se dividía en dos: una mitad cultivada, otra en barbecho (descansando). Con el nuevo sistema se divide en tres: cereal de invierno, cereal de primavera (avena, leguminosas) y barbecho. Resultado: Dos tercios producen en lugar de la mitad. Un 33 % más de comida con la misma tierra.	**Arado de vertedera** El antiguo arado romano solo arañaba la tierra. El nuevo arado, con cuchilla de hierro y vertedera (tabla curva), volteaba la tierra en profundidad. Permitía cultivar suelos pesados del norte de Europa, hasta entonces inutilizables. Necesitaba bueyes o caballos potentes para tirarlo.
Molinos hidráulicos y de viento Multiplicaron por mil la capacidad de moler grano: un molino hace en un día lo que veinte personas a mano. Liberan mano de obra para otras tareas. Los hidráulicos llegaron en el siglo XI; los de viento, en el XII. Aún se ven cientos por toda Europa.	**Collera y herradura** La collera (arnés acolchado al pecho del caballo) sustituyó al antiguo yugo, que ahogaba al animal. Permitió usar caballos en lugar de bueyes: más rápidos y resistentes. La herradura clavada protegió los cascos en suelos duros. Pequeño cambio, gran impacto.

1.2 Roturaciones y nuevos paisajes

Como la nueva agricultura producía más, dejaba sobrar gente. Y como había gente sobrante, había brazos para abrir nuevas tierras. Toda Europa se llenó de campesinos roturando bosques y desecando pantanos. En Francia se talaron miles de hectáreas de bosques; en los Países Bajos se ganaron tierras al mar levantando diques (los famosos pólderes); en la Península Ibérica, la Reconquista cristiana avanzó precisamente porque había excedente humano para repoblar las tierras conquistadas a Al-Ándalus.

Para atraer a esos colonos, los reyes y los señores firmaban cartas pueblas y fueros, documentos que ofrecían libertad personal, exenciones de impuestos y derechos sobre la tierra a cambio de instalarse en zonas peligrosas o despobladas. Es una estrategia muy importante: la libertad como incentivo económico.

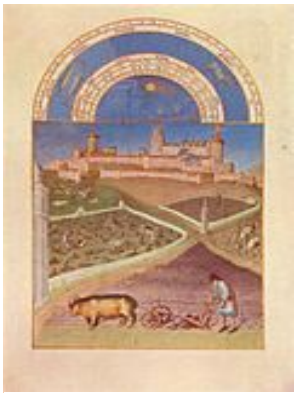


CONCEPTO CLAVE: Carta puebla / Fuero

Documento medieval que un rey o señor entregaba a una población o ciudad para regular sus derechos, deberes y privilegios. Solía ofrecer libertades personales y reducciones de impuestos a quienes se instalaran allí. *Els Furs* de València (1240) son un ejemplo de altísimo nivel jurídico para su época.

1.3 El crecimiento demográfico

El resultado de todo lo anterior es contundente. En el año 1000, Europa tenía aproximadamente 40 millones de habitantes. En 1300, casi 80 millones. La población se ha duplicado en tres siglos, algo no visto desde la época romana. Y todos esos millones de personas extra no caben ni necesitan estar en el campo: van a las ciudades, abren talleres, se convierten en artesanos, comerciantes, estudiantes, soldados profesionales. La sociedad se hace más compleja, más urbana, más diversa.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-SA



Miniatura medieval del Très Riches Heures du Duc de Berry mostrando la siega del cereal y el trabajo agrícola.



RETO 1: *al final].*

A simple vista, pasar de cultivar la mitad a cultivar dos tercios de la tierra parece poco. Y meter una cuchilla de hierro en un arado parece menos aún. Pero piensa en cifras: si Europa tenía 40 millones de personas en el año 1000, aumentar la producción agrícola un 30 % significa alimentar a 12 millones más. Y cuando esos 12 millones empiezan a sobrar en el campo, se mueven, se especializan, fundan ciudades, abren talleres, comercian, estudian. ¿Qué relación hay entre tener excedente de comida y tener catedrales, universidades y bancos? ¿Y qué nos enseña esto sobre el papel de la innovación técnica en los grandes cambios sociales?

2. El renacer de las ciudades y de la burguesía



Imagina Europa hacia el año 1000. Pocas ciudades, casi todas pequeñas (3.000 - 5.000 habitantes), restos malheridos del mundo romano. Tres siglos después, en 1300, Europa cuenta con miles de ciudades activas. París tiene 200.000 habitantes, Florencia 100.000, Brujas 60.000, Venecia más de 100.000. Algo enorme ha pasado. ¿Qué? Que Europa ha vuelto a ser urbana después de medio milenio de ruralización.

2.1 ¿Cómo nacen las ciudades medievales?

No nacen todas igual ni del mismo modo. Cada ciudad medieval tiene su propio origen, pero podemos agruparlos en cuatro tipos principales. Conviene entenderlos para no creer que todas las ciudades surgieron por el mismo camino.

Renacimiento de ciudades antiguas Muchas ciudades romanas o visigodas que casi habían desaparecido recobran vida: Toledo, Tarragona, Zaragoza, Lyon, Colonia. Mantenían sus murallas y su trazado, pero estaban semivacías. Ahora vuelven a llenarse de habitantes y de actividad económica.	**Burgos al pie de un castillo** Bajo la protección de un castillo crecen pequeños asentamientos comerciales y artesanales. Por eso a sus habitantes se les llamó burgueses (de «burgo», recinto fortificado). En España, ciudades como Burgos o Estella siguieron este modelo.
Junto a monasterios y catedrales Los monasterios eran centros económicos y religiosos. A su sombra surgían poblaciones de artesanos y mercaderes. Saint-Denis, Cluny, San Millán de la Cogolla, Santiago de Compostela. La iglesia atraía peregrinos y comercio.	**En cruces de caminos y ríos** Donde se cruzaban rutas comerciales o se podía vadear un río: Brujas en Flandes, Medina del Campo en Castilla. La geografía manda en el comercio.

2.2 Cómo era una ciudad medieval

La ciudad medieval típica era pequeña vista desde fuera y densísima vista desde dentro. Estaba rodeada de murallas con varias puertas que se cerraban al anochecer (las puertas de Serranos y de Quart en València son ejemplo magnífico). Dentro, las calles eran estrechas, sucias, llenas de barro o polvo según la estación, y olían a todo lo que te puedas imaginar (los animales convivían con la gente). Las casas, de dos o tres alturas, sobresalían unas sobre otras buscando luz, hasta el punto de que en algunas calles los vecinos podían tocarse las manos desde sus ventanas.

Pero en medio de ese caos había orden. Cada barrio se organizaba alrededor de una parroquia; cada oficio tenía su calle (Calle de los Plateros, Calle de los Curtidores, Calle de los Pañeros). En el centro estaba la plaza mayor con el ayuntamiento, la catedral o

iglesia principal y el mercado semanal. Y, sobre todo, la lonja: el edificio donde se firmaban los contratos comerciales. Cada gran ciudad medieval tenía su lonja como símbolo de su poder mercantil.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

Plano de una ciudad medieval típica (esquemático): muralla, puertas, plaza mayor, catedral, calles gremiales

2.3 Una sociedad nueva: los burgueses

Las ciudades trajeron con ellas a una clase social nueva, ajena a la pirámide feudal tradicional: los burgueses. No eran nobles ni clérigos ni siervos: eran libres, vivían del comercio o de un oficio especializado, y su poder se medía en dinero, no en tierras ni linajes. Esta novedad fue revolucionaria. Por primera vez en siglos, alguien podía mejorar su posición social sin nacer noble: bastaba con prosperar comerciando.



CONCEPTO CLAVE: Burguesía

Nueva clase social que aparece en las ciudades medievales a partir del siglo XII. Compuesta por comerciantes, banqueros y artesanos prósperos, no pertenece a los estamentos privilegiados, pero acumula riqueza, formación y, con el tiempo, influencia política. Será la protagonista de la historia europea moderna.

IMPORTANTE

Hay un viejo refrán medieval alemán que lo dice todo: «Stadtluft macht frei», «el aire de la ciudad hace libre». Las leyes urbanas establecían que un siervo huido de su señor que viviera en la ciudad un año y un día se convertía en hombre libre. Por eso las ciudades crecieron tan rápido: eran refugios de libertad en una sociedad rígidamente estamental. ¿Te recuerda algo del presente? La ciudad como lugar de oportunidades para quien viene de fuera no es invento de hoy.

2.4 El gobierno urbano

Las ciudades medievales lucharon por gobernarse a sí mismas. Y, en gran medida, lo consiguieron. Surgieron asambleas de vecinos, jurados, alcaldes, concejos, cortes municipales. Las ciudades libres firmaban cartas con los reyes (los famosos fueros y privilegios) que les daban autonomía: nombrar a sus propias autoridades, recaudar sus impuestos, juzgar a sus vecinos, organizar la defensa. En Italia, ciudades como Venecia, Florencia o Génova llegaron a ser repúblicas independientes; en Castilla, los concejos urbanos enviaban representantes a las Cortes desde el siglo XII. Aquí está la semilla lejana de las democracias modernas.

3. Los gremios: cómo se organizaba el trabajo



Si entras en la ciudad medieval de cualquier país europeo, te encuentras con una organización del trabajo muy particular: los gremios. Cada oficio tiene su asociación, sus reglas, sus calles, sus santos patronos, sus fiestas. No es un detalle pintoresco: es el sistema económico que hace funcionar la ciudad medieval entera. Entender los gremios es entender por qué la ciudad medieval era distinta de la fábrica moderna y por qué la propia idea de «empresa libre» tardó siglos en aparecer.

3.1 Qué era un gremio

Un gremio era una asociación obligatoria de todos los artesanos de un mismo oficio en una ciudad. Si querías ser zapatero en Toledo, tenías que pertenecer al gremio de zapateros, sin excepción. El gremio fijaba el precio del calzado, la calidad mínima, la cantidad que cada taller podía producir, los horarios de trabajo, los días festivos, los aprendices que podía tener cada maestro. También se ocupaba de cosas que hoy nos parecerían extrañas: organizaba procesiones, entierros y obras de caridad para las viudas y los hijos de los miembros muertos. Era a la vez sindicato, cámara de comercio, mutualidad, cofradía religiosa y tribunal profesional.



CONCEPTO CLAVE: Gremio

Asociación profesional medieval que reunía obligatoriamente a todos los artesanos de un mismo oficio en una ciudad. Regulaba la producción, los precios, la formación, los horarios y la asistencia mutua. Combinaba funciones económicas, sociales y religiosas. Sus reglas se llamaban ordenanzas.

3.2 Aprendiz, oficial, maestro

Para ejercer un oficio había que recorrer un camino largo y muy estructurado. No bastaba con saber hacer las cosas: había que pasar por tres etapas estrictas, todas reguladas por el gremio. Este sistema garantizaba la calidad del trabajo, pero también limitaba el acceso a la profesión: no cualquiera podía abrir un taller.

Aprendiz Niño o joven (entre 10 y 14 años) que entraba en el taller de un maestro durante 4 a 7 años. Vivía en su casa, recibía comida y techo, pero no salario. Aprendía el oficio observando y ayudando. Sus padres firmaban contrato con el maestro. Dura, larga, total.	**Oficial** Cuando el aprendiz dominaba el oficio, se convertía en oficial: trabajador cualificado que cobraba un sueldo. Podía cambiar de taller, viajar, trabajar para distintos maestros. Esta era la fase más larga: muchos morían siendo oficiales sin llegar nunca a maestros.
Maestro La cumbre. Para serlo, había que presentar una obra maestra (de ahí viene la expresión) ante el gremio, pagar una cuota considerable y, a partir del siglo XIV, ser hijo o yerno de otro maestro. Solo el maestro podía abrir taller, contratar aprendices y vender en el mercado.	**Las viudas** Una excepción curiosa: cuando un maestro moría, su viuda podía continuar el taller. Eran las únicas mujeres que aparecen en los registros gremiales como titulares. Algunos gremios prohibían que se volvieran a casar para no perder el control sobre el negocio.

3.3 Por qué los gremios fueron tan poderosos (y tan limitantes)

Los gremios protegían a sus miembros de la competencia exterior, garantizaban la calidad del producto y daban seguridad social a los artesanos. Era un sistema bastante eficaz para una economía estable, lenta, con mercados pequeños y sin grandes innovaciones. Pero también tenían un lado oscuro. Limitaban la innovación (cualquier técnica nueva tenía que ser aprobada por el gremio, lo que rara vez ocurría), encarecían los productos, dificultaban el acceso de gente nueva al oficio y, sobre todo, no permitían que los talleres crecieran más allá de un tamaño pequeño. Por eso, cuando en los siglos

XVII y XVIII apareció la fábrica moderna, los gremios se convirtieron en un obstáculo y acabaron desapareciendo en el siglo XIX.

Gremios en la Comunitat Valenciana

València fue una de las grandes ciudades gremiales del Mediterráneo medieval. Muchos rastros aún se conservan visiblemente.

· La calle de los Sederos, la calle de los Curtidores, la calle de los Plateros, la calle de los Cordoneros: la toponimia de Ciutat Vella sigue marcando dónde estaban los talleres de cada oficio.

· El gremio de la seda fue el más importante de la Valencia medieval y moderna. Su sede, el Colegio del Arte Mayor de la Seda (siglo XV), aún se puede visitar; conserva el archivo gremial completo.

· La Lonja de la Seda (1483-1498), Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1996, era el mercado de los comerciantes de la seda y otros productos.

· Las Falles de València conservan la estructura gremial: cada falla está organizada por una comissió fallera con jerarquía, cuotas y obligaciones que recuerdan al funcionamiento gremial original.

4. Las grandes rutas comerciales europeas



Si las ciudades crecían es porque comerciaban, y si comerciaban es porque había rutas y porque había productos que merecían el viaje. Entre los siglos XII y XIV, Europa se cubre de una red comercial cada vez más densa que conecta el Mediterráneo, el norte del continente, las islas británicas y los puertos del Báltico. Por esas rutas circulan mercancías, monedas, ideas, libros, personas, modas y enfermedades. Es un mundo cada vez más conectado, lo que llamamos a veces «la primera globalización europea».

4.1 Las dos grandes áreas comerciales

La Europa medieval no comerciaba uniformemente. Había dos grandes circuitos económicos, cada uno con sus capitales, sus rutas y sus productos. Y a partir del siglo XIII comenzaron a comunicarse entre sí, dando lugar a un sistema comercial único.

El Mediterráneo: el lujo y el Oriente	El Mar del Norte y el Báltico: lo masivo y lo cotidiano

Génova, Pisa, Venecia, Barcelona, València, Marsella, Constantinopla, Alejandría. Comercio de especias, seda, perfumes, alfombras, marfil, oro y esclavos procedentes del Próximo Oriente, India y norte de África. Productos caros, voluminosos en valor, pero pequeños en volumen, transportados por galeras y carracas.	Brujas, Gante, Hamburgo, Lübeck, Londres, Bergen, Riga. Comercio de paños de lana de Flandes, hierro sueco, madera, ámbar, pieles, trigo polaco, pescado salado, cerveza. Productos básicos, voluminosos, transportados por cogs (barcos panzudos) por la Hansa, una poderosa liga de ciudades.

Estas dos áreas se conectaban por dos caminos. Por tierra, las grandes ferias de la Champaña francesa (Troyes, Provins, Bar-sur-Aube, Lagny) reunían cuatro veces al año a mercaderes de toda Europa. Por mar, a partir de 1277, galeras genovesas y venecianas empezaron a navegar hasta los puertos de Flandes, conectando directamente Mediterráneo y Mar del Norte.

4.2 La revolución bancaria

Comerciar a larga distancia plantea problemas técnicos enormes. Si vas de València a Brujas a comprar paños y luego pretendes pagar en oro, los bandidos del camino te asaltarán antes de llegar. Y si quieres invertir tu dinero en un viaje a Oriente que durará dos años, ¿cómo te aseguras de recuperar lo invertido? Para resolver estos problemas, los italianos inventaron entre los siglos XII y XIV un conjunto de herramientas financieras que aún usamos hoy. La banca moderna nace aquí.



Letra de cambio Un mercader deposita 1.000 monedas en València y recibe un papel firmado. Va a Brujas, presenta el papel al socio del banquero allí y le pagan 1.000 monedas (en moneda flamenca). No ha viajado con dinero. Genios. La inventaron los italianos hacia 1300.	**Compañías y commenda** Un inversor pone capital, otro pone trabajo y riesgo. Reparten beneficios. Permite financiar viajes caros sin arruinarse si fracasan. Antecedente directo de la sociedad anónima moderna. Las grandes compañías italianas (Bardi, Peruzzi, Médici) llegaron a tener decenas de filiales por toda Europa.
Contabilidad por partida doble Cada operación se anota en dos columnas (debe / haber). Sistema preciso y verificable que permite controlar grandes volúmenes de dinero. Lo describió Luca Pacioli en 1494, pero ya se usaba en Italia desde el siglo XIV. Sigue siendo la base de la contabilidad moderna.	**Préstamo con interés** La Iglesia prohibía la usura (cobrar interés por prestar dinero). Para esquivarlo, los banqueros disfrazaban los intereses como «comisiones por cambio de moneda». Los judíos, exentos de la prohibición, se especializaron en préstamo. De ahí muchos prejuicios posteriores.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY

Recreación mercado medieval.

La Lonja de la Seda de València

Construida entre 1483 y 1498 por Pere Compte, la Lonja de València es el mejor edificio civil del gótico mediterráneo y uno de los grandes símbolos del comercio medieval europeo. La UNESCO la declaró Patrimonio de la Humanidad en 1996.

· La Sala de Contratación, con 24 metros de altura y ocho columnas helicoidales, es donde se cerraban los grandes contratos mercantiles. Su belleza no es decorativa: era un acto de propaganda económica del poder de los comerciantes valencianos.

· Una inscripción en latín recorre la sala recordando a los mercaderes su deber: comerciar honradamente, jurar y cumplir, no cobrar usura. Comercio y ética, juntos.

· La Torre central servía como cárcel para mercaderes deudores y morosos. Las multas y el deshonor mercantil eran una fuerza fiscal y social muy poderosa.

· En el siglo XV, València era una de las ciudades más ricas y pobladas de la Corona de Aragón, junto con Barcelona. La Lonja certifica esa potencia económica con piedra labrada.

RETO 2: ¿Cómo es posible que, en la Edad Media, sin ordenadores ni teléfonos, un comerciante de Brujas pudiera hacer negocios con uno de Damasco? *[→ ver respuesta al final].*

La imagen tópica de la Edad Media es la de un mundo cerrado, oscuro y aislado. Pero las cifras desmienten el tópico: en el siglo XIV, sabemos que un comerciante florentino podía firmar un contrato en Brujas con su socio en Egipto y cumplirlo en menos de seis meses. Sin telégrafo ni internet, los italianos lo conseguían con una combinación de instrumentos: las letras de cambio, las redes familiares de banca, los contratos notariales, el latín como lengua común y las leyes mercantiles compartidas. Piensa en lo que esto exigía: confianza, infraestructura, lengua, derecho, dinero portable. ¿Qué tienen en común aquella red de confianza medieval y nuestras transferencias bancarias internacionales actuales? ¿Qué hace funcionar realmente el comercio internacional?

5. La crisis del siglo XIV: hambres, guerras y peste



Después de tres siglos de crecimiento (XI, XII y XIII), Europa choca contra el muro. El siglo XIV es uno de los más oscuros de toda la historia europea: hambrunas, guerras interminables, herejías, motines y, sobre todo, una catástrofe sanitaria sin precedentes. La población se desploma, las ciudades pierden gente, los campos se abandonan, los reinos se enfrentan. Pero, paradójicamente, esta crisis enorme abre el camino al mundo moderno. Crisis y cambio van casi siempre juntos en la historia.

5.1 La gran hambruna (1315-1322)

Todo empezó con el clima. A partir de 1315, los inviernos se hicieron más fríos y los veranos más lluviosos. Las cosechas se pudrían en los campos. Durante siete años seguidos hubo Seguidos hubo hambrunas terribles en toda Europa occidental. Murieron millones de personas, sobre todo en Francia, los Países Bajos, Inglaterra y Alemania. Era el primer aviso: el crecimiento demográfico de los siglos anteriores había superado la capacidad real de la agricultura medieval. Cuando el clima fallaba, aunque fuera ligeramente, no había margen. Toda Europa estaba al borde del precipicio nutricional.

5.2 La guerra de los Cien Años (1337-1453)

Como si la hambruna fuera poco, en 1337 estalló una guerra entre Inglaterra y Francia que duraría 116 años (más de cinco generaciones). Las causas fueron complejas: disputas dinásticas por el trono francés, control del comercio de la lana en Flandes, posesiones inglesas en territorio francés. Lo importante son las consecuencias: décadas de devastación, ejércitos de mercenarios saqueando Francia, ciudades sitiadas, cosechas quemadas, civiles masacrados. Surge en este conflicto la figura legendaria de Juana de Arco, que en 1429 consigue recuperar Orleans y abrir el camino a la victoria francesa final. Pero la población francesa quedó arrasada: en algunas regiones, la mitad.



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND



Miniatura del siglo XV mostrando una batalla de la guerra de los Cien Años

5.3 La Peste Negra (1347-1351)

Y entonces llegó la catástrofe definitiva. En octubre de 1347, doce galeras genovesas atracaron en el puerto siciliano de Mesina. Sus tripulantes morían a bordo de una enfermedad horrorosa: bubones negros en las axilas, fiebre altísima, vómitos de sangre, manchas en la piel, muerte en tres días. Era la peste, transmitida por las pulgas que viajaban en las ratas de los barcos. En cuatro años, esa enfermedad recorrió toda Europa, desde Sicilia hasta Noruega. Mató a uno de cada tres europeos: entre 25 y 30 millones de personas. Es la mayor catástrofe demográfica documentada de la historia humana.

IMPORTANTE

Para entender la magnitud, tradúcelo a hoy: equivaldría a perder en cuatro años a 150 millones de españoles, italianos, franceses y alemanes juntos. Familias enteras desaparecieron. Aldeas enteras quedaron vacías. En Florencia murieron 50.000 de 90.000 habitantes; en París, casi la mitad. Los muertos se enterraban en fosas comunes. La gente huía sin saber adónde ir. Las explicaciones eran religiosas (castigo divino), astrológicas (mala conjunción de planetas) o conspirativas (envenenamientos). Nadie entendía nada. La medicina medieval, basada en los humores griegos, era impotente. Solo en el siglo XIX se descubrió que el causante era una bacteria (Yersinia pestis) transmitida por la pulga de la rata.

5.4 Las consecuencias: paradoja de la peste

Lo más curioso es que esta catástrofe brutal tuvo consecuencias paradójicas. La pérdida de un tercio de la población provocó una escasez gravísima de mano de obra. Y donde escasea la mano de obra, sube su precio. Los campesinos y artesanos supervivientes podían exigir mejores salarios y mejores condiciones porque eran más necesarios que nunca. Los señores feudales intentaron impedirlo (estatutos de trabajadores en Inglaterra, leyes de máximos de salarios), como «la edad de oro del trabajador europeo».

Crisis demográfica Europa pierde un tercio de la población. Tarda más de 150 años en recuperar las cifras de 1300. Algunas regiones nunca se recuperaron del todo. Aldeas enteras desaparecieron de los mapas para siempre.	**Mejora de los supervivientes** Los salarios suben. Los campesinos negocian mejores condiciones con sus señores. Muchos se trasladan a las ciudades buscando oportunidades. La movilidad social aumenta. Es el principio del fin del feudalismo.
Revueltas populares Cuando los señores intentan recortar las nuevas libertades, estallan grandes revueltas: la Jacquerie en Francia (1358), Wat Tyler en Inglaterra (1381), las Germanías en València (1519-1523). El pueblo ya no se conformaba.	**Crisis religiosa** La Iglesia salió tocada: muchos sacerdotes habían huido, otros habían cobrado tarifas abusivas por dar la extremaunción. Florecen movimientos místicos, herejías, críticas anticlericales. La semilla de la Reforma protestante (1517) se siembra ahora.



RETO 3: ¿Cómo puede una catástrofe que mata a un tercio de la población acabar mejorando la vida de los supervivientes? *[→ ver respuesta al final].*

Es una de las paradojas más impactantes de la historia y va contra el sentido común. Solemos pensar que las catástrofes solo empeoran las cosas. Pero piensa en la lógica económica: si en una aldea de cien personas mueren treinta, las setenta supervivientes tienen que trabajar el campo de cien. Su trabajo se vuelve más valioso. Pueden pedir más dinero, mejor comida, más libertad. Los señores ya no pueden tratarles como antes porque, si lo hacen, los campesinos se van a otro feudo donde sí los respeten. ¿Qué nos dice esto sobre la relación entre demografía, salarios y libertad? ¿Y por qué los grandes cambios sociales suelen venir tras crisis enormes y no en épocas tranquilas?



6. El arte gótico: la luz, la altura y la ciudad

A medida que crecen las ciudades, crece también el deseo de levantar edificios que las representen. Y aquí aparece, hacia 1140, un nuevo estilo artístico: el gótico. Surge en Francia, en la abadía de Saint-Denis, cerca de París, y en menos de un siglo se extiende por toda Europa. Es el primer estilo verdaderamente urbano de Europa: las catedrales góticas se construyen en las ciudades, no en los monasterios. Sus protagonistas son los burgueses y los obispos urbanos, no los monjes rurales. El cambio del románico al gótico no es solo estético: es el reflejo de una sociedad nueva.

6.1 Por qué nace el gótico: necesidad y técnica

Recuerda lo que aprendimos del románico: muros gruesos, ventanas pequeñas, interior oscuro. ¿Por qué? Porque la bóveda de piedra empujaba hacia los lados y los muros tenían que ser muros de carga. Los constructores góticos resolvieron este problema con tres inventos técnicos combinados que revolucionaron la arquitectura europea. Otra vez: la técnica determina la estética.

Bóveda de crucería

La bóveda de cañón románica se sustituye por una bóveda formada por arcos diagonales (los nervios) que se cruzan. Todo el peso se concentra en los puntos donde se cruzan, no en toda la pared. Así, el muro queda libre de carga.

Arco apuntado (ojival)

En lugar del arco de medio punto románico (semicírculo), se usa el arco apuntado (dos arcos curvos que se encuentran en punta). Empuja menos hacia los lados, lo que permite levantar bóvedas mucho más altas con menos resistencia lateral.

Arbotante y contrafuerte Es la solución genial. Los empujes laterales que aún quedan se conducen al exterior mediante arcos volados (arbotantes) que se apoyan en pilares verticales (contrafuertes). El edificio se «expande» hacia fuera y libera el muro interior.	**Vidrieras** Como el muro ya no soporta peso, podemos abrirlo. Se rellena con enormes vidrieras de colores: relatos bíblicos legibles desde abajo. La iglesia, antes oscura, se convierte en una caja de luz coloreada. Era un milagro técnico y estético a la vez.

6.2 Las consecuencias: ¿Por qué el gótico es como es?

Una vez resueltos esos problemas técnicos, todo lo demás del estilo gótico se sigue como una cadena lógica. Y aquí volvemos a la idea fundamental: la evolución del arte casi nunca es un cambio de gusto; suele ser una respuesta a un problema técnico que alguien acaba de resolver.

Altura sin precedentes Las catedrales góticas alcanzan alturas asombrosas: Notre-Dame de París, 33 m; Reims, 38 m; Beauvais, 48 m (¡el equivalente a un edificio de 15 plantas!). Estaban diseñadas para impresionar, para parecer la antesala del cielo.	**Ligereza visual** Las paredes desaparecen visualmente: lo que se ve por dentro son columnas finas, nervios elegantes y vidrieras enormes. Comparar con el románico es como comparar un castillo con una jaula de cristal. Casi no parece piedra.
Luz coloreada Las vidrieras inundan el interior de luz tamizada en rojos, azules, verdes y oros. La luz era considerada manifestación divina (lux divina), así que la catedral gótica era literalmente una experiencia mística sensorial.	**Verticalidad** Todo apunta hacia arriba: agujas, pináculos, gabletes, esculturas alargadas. La iglesia es un dedo apuntando al cielo. El románico era horizontal y terrenal; el gótico es vertical y celestial. Distinta teología visual.





Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC-ND

Vista exterior de la catedral de Reims con sus arbotantes, contrafuertes y agujas

6.3 La escultura y la pintura góticas

La escultura gótica también cambia respecto al románico. En el románico, las figuras eran rígidas, simbólicas, casi geométricas. En el gótico, las figuras se humanizan: sonríen (el famoso ángel sonriente de Reims), tienen pliegues realistas en las ropas, se inclinan, dialogan, expresan sentimientos. Es el inicio del realismo en el arte europeo, que culminará siglos después en el Renacimiento.

La pintura, por su parte, abandona el muro románico (porque ya casi no hay muros que pintar) y se traslada a tres soportes nuevos: las vidrieras (luz coloreada), los retablos (paneles de madera detrás de los altares) y, sobre todo, las miniaturas de los libros manuscritos, que alcanzan en este periodo una sofisticación asombrosa. Y aparece una novedad clave: empieza a interesar la naturaleza, los paisajes, los detalles de la vida cotidiana. El arte ya no es solo religioso: es también humano.

6.4 Las grandes catedrales góticas

Toda Europa se llena de catedrales góticas entre los siglos XII y XV. Cada gran ciudad quiere la suya, más alta y más bella que la de la ciudad vecina. Es un tipo de competición urbana que durará casi tres siglos.

Francia: la cuna del gótico

Saint-Denis (1140, primera obra), Notre-Dame de París (1163-1345), Chartres (1194-1220, vidrieras únicas), Reims (catedral de las coronaciones), Amiens (la más alta de Francia). El gótico francés es elegante, equilibrado, claro.

Otras escuelas europeas

Inglaterra: Canterbury, Westminster, gótico decorativo y horizontal. Alemania: Colonia (157 m de aguja), Estrasburgo. Italia: Milán, Florencia, gótico ligero con horizontales. Castilla: Burgos (1221), Toledo (1226), León (vidrieras espectaculares), Sevilla (la más grande del mundo).



Gótico en la Comunitat Valenciana

Tras la conquista de Jaime I (1238), València se llena de obras góticas. Es uno de los conjuntos góticos mediterráneos más importantes del mundo, con una variedad propia conocida como gótico mediterráneo: más horizontal, más sobrio, con muros macizos en las naves laterales (porque aquí no hace tanto frío y no hace falta tanta luz).

· Catedral de València (1262-siglo XV): combina románica (Puerta del Palau), gótica (cuerpo principal, nave, Puerta de los Apóstoles) y barroca (Puerta de los Hierros). En su Capilla del Santo Cáliz se conserva la copa que la tradición identifica con el Santo Grial.

· La Lonja de la Seda (1483-1498): la mejor lonja gótica civil del mundo, Patrimonio de la Humanidad.

· Las Torres de Serranos (1392) y las Torres de Quart (1444-1460): puertas monumentales de la muralla cristiana de Pere Balaguer y Francesc Baldomar. La de Serranos sirvió como cárcel durante siglos.

· El Miguelete (1381-1429): torre campanario octogonal de la catedral. Subir sus 207 escalones sigue siendo uno de los grandes ritos de cualquier escolar valenciano.

· El Real Monasterio de Santa María de la Valldigna (Simat de la Valldigna), fundado en 1298 por Jaime II. Hubo también gótico importante en Castelló (Iglesia de Santa María) y Alacant (Iglesia de Santa María).

Glosario de conceptos clave

Los términos más relevantes de esta unidad.

Concepto	Definición
Aprendiz	Joven que entraba en el taller de un maestro para aprender un oficio durante varios años, sin recibir salario.

Concepto	Definición
Arbotante	Arco volado exterior del gótico que transmite el peso de la bóveda hacia los contrafuertes.
Arco apuntado (ojival)	Arco característico del gótico, formado por dos curvas que se encuentran en punta. Reduce el empuje lateral.
Banca	Conjunto de instituciones que prestan, depositan y mueven dinero. Sus formas modernas nacen en la Italia medieval (siglos XII-XIV).
Bóveda de crucería	Cubierta gótica formada por arcos diagonales (nervios) que concentran el peso en puntos concretos.
Burgo	Recinto fortificado al pie de un castillo donde se asentaban artesanos y comerciantes. De ahí viene burgués.
Burguesía	Nueva clase social urbana surgida en el siglo XII: comerciantes, banqueros y artesanos prósperos sin nobleza.
Carta puebla	Documento por el que un rey o señor concedía privilegios y libertades a quienes se instalaran en un lugar.
Catedral	Iglesia principal de una diócesis, sede del obispo. Las grandes catedrales góticas son de los siglos XII-XV.
Commenda	Contrato medieval de sociedad comercial: un inversor aporta capital, otro trabajo y riesgo. Reparten beneficios.
Concejo	Asamblea de gobierno municipal de las ciudades medievales. Antecedente de los actuales ayuntamientos.
Contabilidad partida doble	Sistema contable nacido en Italia (siglo XIV) en el que cada operación se anota en dos columnas (debe / haber).
Contrafuerte	Pilar exterior macizo que recibe el peso del arbotante en las catedrales góticas.

Concepto	Definición
Crucería	Sistema gótico de bóveda formado por arcos diagonales que se cruzan formando una cruz.
Feria	Mercado periódico de gran tamaño donde acudían comerciantes de muchas regiones. Las más famosas: las ferias de la Champaña.
Fuero	Conjunto de leyes y privilegios locales concedidos por el rey a una ciudad o territorio. Los Furs de València son un ejemplo.
Gótico	Estilo artístico europeo (siglos XII-XV) caracterizado por bóvedas de crucería, arcos apuntados, arbotantes y vidrieras.
Gremio	Asociación profesional medieval que agrupaba a todos los artesanos de un mismo oficio en una ciudad.
Guerra de los Cien Años	Conflicto entre Inglaterra y Francia (1337-1453) por el trono francés y el comercio de Flandes.
Hambruna	Escasez generalizada de alimentos. La gran hambruna europea de 1315-1322 fue el primer aviso de la crisis del siglo XIV.
Hansa	Liga comercial de ciudades del norte de Alemania (siglos XIII-XVII) que dominaba el comercio del Báltico y el Mar del Norte.
Jacquerie	Gran revuelta campesina francesa de 1358 contra los nobles, brutalmente reprimida.
Letra de cambio	Documento medieval que permitía cobrar una cantidad de dinero en otra ciudad sin tener que viajar con monedas.
Lonja	Edificio del comercio medieval donde los mercaderes firmaban contratos. La de València (1483-98) es Patrimonio de la Humanidad.
Maestro	Artesano que tras superar una obra maestra podía abrir taller propio, contratar aprendices y vender en el mercado.

Concepto	Definición
Miniatura	Pintura sobre los manuscritos medievales, muy detallada. Alcanza su esplendor en el gótico.
Obra maestra	Pieza que un oficial debía realizar y presentar al gremio para ser admitido como maestro.
Oficial	Artesano cualificado que ya dominaba el oficio pero aún no era maestro. Cobraba salario y trabajaba para distintos talleres.
Ojiva	Otro nombre del arco apuntado característico del estilo gótico.
Ordenanzas	Reglas internas que regían el funcionamiento de un gremio: precios, calidades, horarios, formación.
Patrimonio de la Humanidad	Bienes culturales o naturales de valor universal reconocidos por la UNESCO. La Lonja de València lo es desde 1996.
Peste Negra	Epidemia catastrófica de peste bubónica que entre 1347 y 1351 mató a un tercio de la población europea.
Pólderes	Terrenos ganados al mar en los Países Bajos mediante diques y canales. Símbolo del esfuerzo agrícola medieval.
Repoblación	Proceso de instalación de nuevos pobladores en territorios reconquistados o despoblados. Clave en la Reconquista.
Rotación trienal	Sistema agrícola medieval que dividía el campo en tres partes: cereal de invierno, cereal de primavera y barbecho.
Ruta de la lana	Conjunto de caminos castellanos por los que se transportaba la lana de las ovejas merinas hasta los puertos del Cantábrico y de allí a Flandes.
Salario	Pago en dinero por un trabajo realizado. En la Edad Media empieza a generalizarse en las ciudades, en lugar del trabajo en especie.

Concepto	Definición
Universidad	Institución medieval de enseñanza superior. Las primeras (Bolonia, París, Salamanca, Oxford) nacen entre los siglos XII y XIII.
Usura	Cobrar intereses por prestar dinero. Estaba prohibida por la Iglesia, lo que hizo que muchos prestamistas fueran judíos o italianos.
Vidriera	Composición de vidrios coloreados unidos por plomo que cubre las grandes ventanas góticas. Suelen narrar escenas bíblicas.

Anexo: Retos resueltos



Inténtalo tú primero. Si has leído bien el tema, tienes todo lo que necesitas.

Reto 1. ¿Por qué cambios técnicos modestos pudieron transformar una civilización entera?

RETO SUPERADO

La clave está en entender lo que los economistas llaman efecto multiplicador. Una mejora del 30 % en la producción agrícola parece pequeña vista en abstracto, pero aplicada a 40 millones de habitantes equivale a alimentar a 12 millones más. Y esos 12 millones, al no ser necesarios en el campo, se desplazan, se especializan y crean nuevas actividades. Así, el arado de vertedera, la rotación trienal, los molinos hidráulicos y la collera, sumados, hicieron posible que apareciera una civilización urbana entera. Esos 12 millones de personas extra fueron los que llenaron las nuevas ciudades, abrieron talleres, fundaron gremios, financiaron catedrales, pagaron a estudiantes que crearon las universidades, contrataron a banqueros y mercaderes que conectaron Europa por mar y tierra. Sin la revolución agrícola del siglo XI no habría habido renacer urbano del XII, ni catedrales góticas del XIII, ni banca italiana del XIV, ni Renacimiento del XV. La lección histórica es importante y conviene recordarla: las grandes transformaciones sociales rara vez nacen de ideas geniales o de líderes carismáticos. Suelen nacer de mejoras técnicas modestas, acumuladas durante generaciones, que cambian las posibilidades materiales de una sociedad. Esto se aplica también al presente: la imprenta, la electricidad, el motor de combustión, el ordenador o internet son ejemplos modernos del mismo fenómeno. Cada uno fue, en su día, una mejora técnica concreta; ninguno parecía revolucionario en sus primeros años; todos cambiaron el mundo.

Reto 2. ¿Cómo era posible el comercio internacional en una época sin tecnología moderna?

RETO SUPERADO

La respuesta está en que el comercio internacional medieval funcionaba sobre cinco pilares que poco tienen que envidiar a los modernos. Primero, la confianza: los grandes mercaderes pertenecían a familias y compañías (Bardi, Peruzzi, Médici, Datini) con reputación construida durante generaciones. Romper la palabra suponía la ruina social y comercial. Segundo, los instrumentos financieros: la letra de cambio resolvía el problema del transporte físico del dinero, la commenda permitía financiar viajes arriesgados sin arruinarse, la contabilidad por partida doble permitía controlar grandes operaciones con precisión. Tercero, la red: los italianos tenían sucursales y representantes (factores) en todas las grandes ciudades europeas y mediterráneas. Una empresa florentina podía tener oficina en Brujas, Londres, Aviñón, Barcelona, Túnez, Damasco. Cuarto, el latín como lengua común y el derecho mercantil compartido (basado en el ius commune europeo y en las costumbres de los puertos). Cualquier mercader culto sabía latín y conocía las reglas básicas del comercio internacional. Quinto, las ferias periódicas (las grandes ferias de la Champaña, por ejemplo), que reunían a mercaderes de todo el continente cuatro veces al año en lugares fijos. La conclusión es muy importante: lo que hace funcionar el comercio internacional no es la tecnología, sino la confianza, la información compartida y unas reglas estables de juego. Por eso, cuando en el siglo XX inventamos los ordenadores y la fibra óptica, lo que hicieron fue acelerar enormemente lo que los mercaderes medievales ya hacían con cartas, papel y caballos. La esencia del comercio global ya estaba inventada en el siglo XIV.

Reto 3. ¿Cómo puede una catástrofe acabar mejorando la vida de los supervivientes?

RETO SUPERADO

La paradoja se entiende cuando aplicas la lógica básica de la oferta y la demanda al trabajo humano. Antes de la peste, en Europa había muchísima mano de obra disponible: la población había crecido tanto entre los siglos XI y XIII que sobraba gente, los salarios eran bajos y los señores podían imponer condiciones durísimas a sus campesinos y a los aprendices urbanos. Cuando muere un tercio de la población, ese exceso de mano de obra desaparece de un día para otro. Ahora hay menos personas para hacer el mismo trabajo: cultivar los mismos campos, atender los mismos talleres, transportar las mismas mercancías. Y donde escasea algo, su precio sube. Los campesinos podían exigir el doble o el triple de jornal porque, si su señor no pagaba, había otros señores desesperados que sí pagarían. Los aprendices podían pasar más rápido a oficiales y los oficiales a maestros porque los talleres necesitaban gente urgentemente. Las ciudades, ávidas de habitantes, ofrecían cartas de libertad a los siervos que llegaran del campo. Los señores feudales intentaron frenar esta presión salarial con leyes (los Estatutos de los Trabajadores en Inglaterra, por ejemplo), pero fracasaron. Cuando intentaron volver a las viejas obligaciones, estallaron grandes revueltas: la Jacquerie en Francia (1358), Wat Tyler en Inglaterra (1381), las Germanías valencianas (1519-1523). El siglo XV fue, paradójicamente, una época de mejora material para los trabajadores europeos: comían mejor, llevaban ropa más fina, vivían más años. Es lo que algunos historiadores han llamado «la edad de oro del trabajador medieval». Esto encierra una lección histórica fundamental: la demografía y los salarios están profundamente conectados, y los grandes cambios sociales suelen producirse después de catástrofes que rompen los equilibrios establecidos, no en épocas de tranquilidad. Recuérdalo cuando estudies el siglo XX: las dos guerras mundiales y la Gran Depresión también desencadenaron transformaciones sociales profundas, no a pesar del horror, sino, en cierto modo, gracias a él.